



CEPYME alerta sobre la caída del empleo y el riesgo de desaparición de pymes por el incremento de costes

La cifra de ocupados disminuyó en 170.300 personas en el primer trimestre de este año respecto al trimestre anterior y se situó en 22.293.000, según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA). Es la mayor caída del número de ocupados en un primer trimestre desde el año 2014, con la excepción del ejercicio de 2020, condicionado por la pandemia.

El crecimiento interanual del número de ocupados frenó hasta el 2,42% en el primer trimestre de 2026. Este aumento representaba el menor desde finales del año 2024, en un contexto de incertidumbre creciente, como consecuencia del contexto internacional y, en particular, de su impacto sobre los aprovisionamientos y costes de las empresas.

La tasa de paro, por su parte, aumentó hasta el 10,83%, con una cifra de parados de 2,7 millones, que pone de relieve el problema del elevado paro estructural existente. Los datos de paro de España contrastan con la tasa de paro en la Unión Europea (5,9% en el mes de febrero) y nos sitúan como el peor país del área, junto con Finlandia.

Para CEPYME, tras las cifras de la EPA conocidas hoy se traslucen cuestiones muy preocupantes desde la perspectiva de la actividad empresarial y, en concreto, de las pymes. El número de empresarios sin asalariados o trabajadores independientes cayó un 3,9% interanual, hasta situarse en 2,16 millones. Un deterioro que resulta especialmente preocupante porque se trata de una pieza clave del tejido empresarial español, tanto desde la perspectiva de la provisión de bienes y servicios en determinados territorios como de creación de riqueza y bienestar. Estos empresarios individuales son el primer escalón del emprendimiento y, por lo tanto, el germen del tejido empresarial pyme, estando

muy vinculado su declive con un escenario de complejidad administrativa y regulatoria al alza que se ve acompañado por unos costes crecientes que juegan en contra de la viabilidad de su actividad.

Asimismo, preocupa especialmente, en opinión de la Confederación, el problema del relevo generacional. De acuerdo con el promedio de los últimos cuatro trimestres, el 50,9% de los empleadores tiene 50 o más años y un 19,5% supera los 60 años; porcentajes que se sitúan, respectivamente, en el 47,9% y 17,0% cuando se trata de empresarios sin asalariados.

Estos datos reflejan que una parte del tejido empresarial español está desapareciendo a medida que los empresarios deciden retirarse y dada la ausencia de relevo generacional. CEPYME advierte además del elevado riesgo de que este proceso se acelere en los próximos años. En el caso de muchas pymes de carácter familiar, la proliferación de obstáculos a la actividad empresarial desincentiva que se produzca el relevo dentro de la misma familia e, incluso, por parte de terceros, con el riesgo de desaparición de pymes que ello supone.

Esta situación también se observa desde la perspectiva de determinados oficios indispensables para la continuidad de múltiples actividades, aunque la situación de envejecimiento de los asalariados del sector privado sea menos acusada. En concreto, el 31,2% de los asalariados del sector privado tiene 50 o más años y un 7,5% supera los 60 años.

Para la presidenta de CEPYME, Ángela de Miguel, estos datos son alarmantes en un contexto de creciente incertidumbre y amenaza de nuevos incrementos de coste y elevada inflación. Además, la presidenta de CEPYME considera “preocupante el incremento del paro y el descenso de la ocupación, mientras se mantienen las dificultades de las empresas, especialmente de las pymes, para encontrar mano de obra para cubrir sus demandas y persiste un incremento del absentismo, uno de los principales problemas del mercado laboral actual”

CEPYME

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Contacto de prensa:

ASESOR

asesor@cepyme500.com

914116161

<http://www.cepyme.es>